

Sáb

6

Sep

2014

Evangelio del día

Vigésimo segunda Semana del Tiempo Ordinario - Año Par

“El Hijo del hombre es señor del sábado”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4, 6b-15

Hermanos:

Aprended de Apolo y de mí a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro. A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado?

Ya tenéis todo lo que ansiabais, ya sois ricos, habéis conseguido un reino sin nosotros. ¿Qué más quisiera yo? Así reinaríamos juntos. Por lo que veo, a nosotros, los apóstoles, Dios nos coloca los últimos; como condenados a muerte, dados en espectáculo público para ángeles y hombres. Nosotros unos locos por Cristo, vosotros, sensatos en Cristo; nosotros débiles, vosotros fuertes; vosotros célebres, nosotros despreciados; hasta ahora pasamos hambre y sed y falta de ropa; recibimos bofetadas, no tenemos domicilio, nos agotamos trabajando con nuestras propias manos; nos insultan y les deseamos bendiciones; nos persiguen y aguantamos; nos calumnian y respondemos con buenos modos; nos tratan como a la basura del mundo, el desecho de la humanidad; y así hasta el día de hoy.

No os escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros. Porque os quiero como a hijos; ahora que estáis en Cristo tendréis mil tutores, pero padres no tenéis muchos; por medio del Evangelio soy yo quien os ha engendrado para Cristo Jesús.

Salmo de hoy

Sal 144, 17-18. 19-20. 21 R/. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

El Señor es justo en todos sus caminos,
es bondadoso en todas sus acciones.
Cerca está el Señor de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente. R/.

Satisface los deseos de los que lo temen,
escucha sus gritos, y los salva.
El Señor guarda a los que lo aman,
pero destruye a los malvados. R/.

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor,
todo viviente bendiga su santo nombre
por siempre jamás. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 6, 1-5

Un sábado, iba Jesús caminando por medio de un sembrado y sus discípulos arrancaban y comían espigas, frotándolas con las manos.

Unos fariseos dijeron:

«¿Por qué hacéis en sábado lo que no está permitido?».

Respondiendo Jesús, les dijo:

«¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus compañeros sintieron hambre?

Entró en la casa de Dios, y tomando los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, comió él y dio a los que estaban con él».

Y les decía:

«El Hijo del hombre es señor del sábado».

Reflexión del Evangelio de hoy

“¿Tienes algo que no hayas recibido?”

San Pablo nos indica la finalidad de las irónicas palabras que dirige a los cristianos de Corinto: “no os escribo esto para avergonzaros, sino para haceros recapacitar”, y lo hace porque le importan mucho, “porque os quiero como a hijos”. Llevado de ese amor les recuerda algunas verdades. Nunca un cristiano debe presumir, porque todo lo que somos y todos nuestros talentos los hemos recibido. Son las herramientas regaladas para que trabajemos con ellas en nuestra vida cristiana. Nadie se ha dado la vida a si mismo. De esta realidad debe surgir el agradecimiento a Dios, nuestro Creador y Padre, y a cuantos nos han ayudado en nuestra vida. Entre nosotros, a los que se ha servido Dios para que seamos cristianos, aquellos

que “nos han engendrado para Cristo Jesús”.

“El Hijo del hombre es señor del sábado”

Una vez más el evangelio nos presenta el asunto del sábado, el día grande para los judíos, en el que tenían prohibidas muchas cosas, entre otras, arrancar espigas de un sembrado, frotarlas con las manos y comer el grano, que es lo que hacen los discípulos. En otras ocasiones, la réplica de Jesús va por “el sábado se ha hecho para el hombre y no el hombre para el sábado”. No hay ley humana ni divina que impida hacer el bien al hombre. Pero Jesús, en el pasaje evangélico de hoy, da otra respuesta: “El Hijo del hombre es señor del sábado”. El Hijo del hombre, que sabemos que es también el Hijo de Dios, es señor del sábado y puede hacer y deshacer a su gusto, puede permitir y prohibir a su gusto... sabiendo que todo lo que haga o mande va a ir en la línea de hacer bien al hombre, a la persona humana, pues para eso ha venido a estar con nosotros para que tengamos “vida y vida en abundancia”.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)